



**DICIEMBRE:
YO**

Cuarta Semana: El niño de cristal

Breve Explicación para el profesor: Hoy, como siempre, se miente mucho. Algunos, de tan acostumbrados que están, llegan a perder la conciencia de que mienten y se creen sus propias mentiras. Llegar a la verdad cuesta, pero es vital. Es un ejercicio necesario para construirse como persona y estar en la realidad. La fuerza más potente que existe es la transparencia de vivir en verdad.

Gianni Rodari nos cuenta que una vez nació un niño transparente. Aunque era de carne y hueso, se podía ver a través de él como si fuera de vidrio: se le veía latir el corazón, se leían sus pensamientos y los sentimientos eran como pececitos de colores.

Una vez dijo una mentira y de inmediato todo el mundo vio como un globo de fuego a través de su frente. Volvió a decir la verdad y se le borró el globo amarillo. De esta manera no volvió a mentir en el resto de su vida.

El niño se llamaba Jaime y la gente lo llamaba “el niño de cristal”, y todos le querían por su sinceridad y lealtad. Como lo veían tan bueno, todos eran también muy amables con él. Un día, en aquel país se alzaron militares y llegó al poder un dictador muy cruel. Comenzó un verdadero calvario para el pueblo que era maltratado y reprimido violentamente. Si alguien se atrevía a protestar, lo desaparecían sin dejar rastro. Si alguien se sublevaba, lo llevaban al paredón y lo fusilaban sin derecho a juicio. La gente callaba y sufría en silencio. Jaime, sin necesidad de palabras, expresaba con toda claridad sus sentimientos y cualquiera podía leer en su frente el dolor por la miseria y la condena al tirano por su injusto y cruel modo de gobernar.

Uno de sus esbirros le habló al dictador de ese niño especial y cuando lo llevaron a su presencia y pudo ver sus ideas y sentimientos, mandó que lo encerraran en el más oscuro y temible de los calabozos. Y ocurrió que las paredes de la celda, donde estaba Jaime, se hicieron transparentes y, del mismo modo, las murallas y así todo el mundo podía leer las ideas y sentimientos de la mente y del corazón de Jaime. De noche la celda era un gran foco que arrojaba una gran luz, y el tirano no podía ni dormir ni descansar aunque cerrara las ventanas del palacio.

Encadenado y privado de libertad, Jaime era más poderoso que el tirano, porque la verdad es más fuerte que cualquier cosa, más clara que la luz del día, más temible que un huracán rabioso.

PUNTOS DE LUZ PARA ESTA SEMANA:

Hoy, como siempre, se miente mucho. Algunos, de tan acostumbrados que están, llegan a perder la conciencia de que mienten y se creen sus propias mentiras.

Vivimos en un mundo de charlatanes, en un mundo donde la técnica hace posible tener muy cerca de nosotros la información; pero por lo mismo esta información está sesgada e influenciada por algún sector social. Como dicen muchos campesinos: “que mi palabra vaya por delante”. Ese debe ser nuestro lema: ser sinceros, transparentes, leales. Hoy más que nunca es una virtud agradecer. Ser tolerante no significa negar el conflicto o huir de él. Al contrario, el tolerante será más auténtico cuando mejor defienda su posición sin imponérsela a nadie.

**** Frase para recordar:** “La verdad os hará libres”